

TENSION DIALECTICA ENTRE "HUMANIDAD " E IGLESIA

Xto ha dado a la humanidad un nuevo sentido religioso. Es decir un nuevo sentido integrado en nuestra Historia humana.

Pero existe cierta distancia entre la humanidad congregada en principio y su manifestación propia, pública.

Esto tiene como consecuencia al que desde la subida de Xto. al cielo hasta su retorno existe cierta distancia y una dialéctica llena de tensiones, entre Iglesia y humanidad.

Jesús nunca parece haber tenido intención de segregor un grupo de escogidos para formar una comunidad especial. Jesús quiso consagrar a Israel entero y convertirlo en el pueblo de Dios escatológico.

La salvación es ofrecida a todo el mundo y a través de ella a todo el mundo.

Los Doce representan a los Doce Patriarcas. Frente a la hostilidad que se hace sentir.

Jesús interpreta históricamente sobre sí su muerte a la luz de la profecía de Isaias: en la muerte expiatoria por los muchos, es decir por todos.

Así se explica que el cá. sobre Pedro la Iglesia de Xto. que se hace históricamente visible en las obras reunidas en torno a Xto. Tal situación contrasta con la estructura socio-elesial que no coincide en su estructura social de la sociedad social, civil.

Jesús no habla jamás en su predicación pública de una Iglesia con formas organizadas, edificadas solamente para entrar en el Reino, aceptación sumisa del mensaje de salvación.

Pero por otro lado la Iglesia es actividad constitucional de la Iglesia como un acontecimiento.

En la tierra se crea un espacio de una comunidad recíproca, de una fraternidad eclesial, de iniciación con la comunión de la Misa Eucarística.

Esta fraternidad es condición para entrar en el Reino de Dios.

Es el ciclo real del llamamiento hecho a toda la humanidad.

FUNDAMENTO DE ESTA TENSION DIALECTICA

Existe una distancia entre "Humanidad" redimida de manera principal e históricamente real por Xto y la comunidad de Jesús edificada sobre la Piedra, es decir el "xtianismo practicante".

En su muerte Jesús está solo.

La humanidad rechazó la "venida del Reino" y con ello la comunidad de los hombres.

Handwritten notes:
Cristo
Iglesia
comunidad

Toda muerte representa una ausencia corporal, significa las relaciones interhumanas con el difunto.

Pero aquí se trata de la muerte del único que podría traer la Salvación.

Visto desde nosotros este alejamiento del hombre de la Gracia es definitivo.

La nueva relación establecida por la Resurrección ya no debe a nosotros, ni siquiera a la humanidad misma de Xto.

El triunfo de la Resurrección significa que en lo sucesivo la salvación está Jesucristo que ahora se halla empíricamente ausente.

La ausencia de Jesús de la comunidad humana queda suprimida de nuevo ~~en~~ gracias a la Resurrección suprimida en la Iglesia, cuerpo de Jesús en la tierra, "La Gracia no viene de Xto. a nosotros, mediante la naturaleza humana, sino únicamente por la Acción personal de Xto. mismo" S. Th. q 8 a 5, ad 1^a 111

Dicho con palabras modernas esto significa que la fuente de Gracia de Xto. no es la fraternidad en sí y por sí misma, sino la fraternidad con Xto. x

Sin embargo, Xto, ha desaparecido de nuestro horizonte histórico a partir de su muerte.

Pero en su cuerpo la Iglesia, quiere seguir presente en medio de nosotros.

Como cuerpo del Señor, la Iglesia ~~quiere seguir~~ crea la conexión viviente con Xto:

- a) Horizontalmente con el Cristo histórico.
- b) Verticalmente con el Señor glorificado.

Gracias a esta fraternidad de Xto., fraternidad universal adquiere una significación más profunda y las fronteras entre humanidad e Iglesia empiezan a desvanecerse.

SUPERACION DE LAS FRONTERAS ENTRE IGLESIA Y HUMANIDAD

Xto. creó una situación absolutamente nueva en el plan de Salvación

Los Xtianos es también eclesial y lo es con una conexión orgánica, debida, porque si Jesús trasciende a su cuerpo (la Iglesia) su trascendencia abarca exactamente lo mismo que su immanencia en la Iglesia por interioridad en ella.

Es decir que en la Iglesia a todos los hombres incluso a los que todavía no pertenecen a ella. El Señor Jesús actúa también en nuestro medio en aquellos hombres que históricamente no fueron confrontados aún con la Iglesia de Xto.

Toda unión con Xto. aunque sea anónima, es por ello ipso-facto una unión igualmente fuerte con la Iglesia.

La Iglesia de este modo, de la posibilidad de salvación incluso para el mundo humano que todavía no ha percibido ni experimentado a la Iglesia en su especial forma histórica de manifestación.

En rigor, la Iglesia es la humanidad en la medida en que esta acepta hallarse bajo el influjo de Xto. en cuanto tal.

Tal vez sería mejor no denominar "Iglesia" a la forma presencia anónimamente cristiana.

Se podría clasificar esta situación de "pre-cristiana", pero esta determinación de "pre-Iglesia" tiene dificultades.

El cristianismo anónimo que es una realidad, es esencialmente por razón un anonimato que sabe libremente llegar a una visibilidad sacramental. Esto significa que en todos los lugares en que la Gracia actúa como Gracia en la humanidad entera y en consecuencia en todos nuestros propósitos se realizan visiblemente debido a que la Gracia se hace visible precisamente como Gracia de Xto, en determinadas formas históricas, es decir que en todos los lugares donde actúa la Gracia aspira internamente a la alcanzar su propia visibilización histórica, es decir hacia la ekklesialización.

Lo experimentado de manera anónima no pasa de ser un dato frágil sino sabe explicitarse auténticamente.

Si la forma eclesial dada por Dios en Xto. mismo y sin la explicitación especial, tal dato, sigue siendo una luz, una llama, que puede apagarse en cualquier golpe de viento.

Por ello la humanidad tiene como una brújula que apunta hacia la Iglesia.

La "Iglesia" de incógnito queda vitalmente con Xto. aspira mediante el Espíritu a manifestarse realmente como el cuerpo del Señor.

Nuestro destino vital está prefigurado en la Kenosis y la kyponosis de Xto., en su humillación y su elevación.

La permanente lucha por la vida que se da a la humanidad que espera contra toda esperanza, es el eco anónimo de esta situación.

Aquí hay algo más que simple "secularidad", aún cuando tal vez se exprese de modo meramente secular.

Las fronteras entre Iglesia y "humanidad" se desvanecen no sólo en la dirección de la Iglesia.

También en dirección de la "humanidad" y del mundo.

El actual proceso de deseclesialización es signo de que la que antes era vista como algo propio y peculiar de la Iglesia, p. e. el socorro a los pobres, etc, se ha deseclesializado ahora adaptando la forma de medida intramundanas de socorro, convirtiéndose en una conquista del mundo, de la humanidad universal.

Lo que antes era "eclesialidad" es ahora forma propia de la vida de los hombres en el mundo.

Junto a la tendencia de eclesialización del mundo, se da una "secularización" de la Iglesia. Ofr. Ef. 1,10 y Cál. 1, 16-20.

No hay zona de la existencia que no sea también zona de la Iglesia.

La Iglesia está orientada hacia todas las cosas. Tiene sus límites únicamente en ellas de la manera como todas las cosas crecen hacia el Xto. en la manera como crece la Iglesia.

La consumación de la existencia entera y de toda la humanidad es llevada a cabo por medio de la Iglesia, por ello Iglesia-humanidad coinciden escatológicamente de manera plena y total.

UNIDAD DE CREACION REDENCION Y EDIFICACION DE LA IGLESIA

Creación-donación de Gracia, redención y edificación de la Iglesia, deben ser considerados conjuntamente en la grandiosidad de la Alabanza e de Dios a la humanidad.

La Gracia es auto-comunicativa de comunicación absoluta, de Dios al hombre, comunión personal de vida con Dios.

Pero es únicamente en Xto, donde se explicita el aspecto fundamental de toda vida de Gracia.

La originaria donación de Gracia y la subsiguiente constitución divina de la humanidad en "pueblo de Dios" tuvo en base el hecho de que el hombre fue creado con una orientación hacia Xto.

Adán fue creado por una orientación implícita hacia Xto. Esto significa que el ser humano concreto es una profesión mesiánica.

El P. Rahner llama a la humanidad en su conjunto "pueblo de Dios" (fiel o infiel) y afirma que la incorporación a este pueblo de Dios es un elemento constitutivo de nuestro hacer concreto de hombres.

El pueblo de Dios fiel se ha convertido en un desiderium ecclesie.

Por estar creadas con una orientación hacia Xto la humanidad entera lleva armónicamente en sí misma la ecclesialidad.

En la medida en que está creada con una orientación interna hacia Xto., la comunidad humana representa el anteproyecto de la Iglesia misma.

Pero es solo proyecto, pues la apariencia histórica y su exclusión de Jesús de nuestra comunidad humana han creado una situación completamente nueva, ya que su Iglesia aparece visiblemente en medio de la humanidad con una estructura sacramental, comunitarias propias, de un ministerio y del servicio de la palabra.

La humanidad anónimamente xtiana, pero que ya realmente en principio es el pueblo de Dios, gracias a su creación en Xto solo se convierte a desear de la Iglesia por la obra de la muerte y resurrección de Xto y por la misma Iglesia.

La Iglesia recapitulada en la muerte y resurrección de Xto, la realidad del pueblo de Dios convirtiéndolo en deseo de la Iglesia.

Aquí en la tierra, la Iglesia no es todavía perfectamente lo que debe llegar a ser. La Iglesia lleva en sí los principios y la realidad incoactiva de esta paz escatológica. En nuestra historia humana la Iglesia es en cuanto a signo para todo el mundo el preludio de la Salvación escatológica. En esto se basa el deber misionero y al mismo tiempo esto la incita constantemente a reorientar día a día sus estructuras nacidas históricamente sobre todo en una época en la que la imagen del mundo y del hombre está sufriendo un cambio radical.

LA IGLESIA EN LA FORMA REALIZABLE DE FRATERNIDAD

El desvanecimiento de las fronteras existentes entre la Iglesia y la humanidad, podemos llegar a comprenderla a partir de la estructura interna de la Iglesia misma.

Existe cierta diferencia entre los aspectos dialécticos de:

a) La Iglesia como comunidad de vida dirigida por el mismo espíritu que actúa en la conciencia de cada uno.

En este último aspecto se realiza también una edificación de la Iglesia con cierto carácter culto.

Es una manifestación efectiva en la socialización que se da en el mundo todavía anónimamente cristiano.

Pero esta manifestación sólo podemos reconocerla como tal a la luz de Xto y de la Iglesia visible.

La caracterización en la humanidad de la Iglesia real de incógnita hay que buscarla en la fraternidad universal, pero más bien en la auto-cualificación de esa especialidad.

Esa cualificación especial fue puesta al descubierto por el mismo Jesús: el amor que auxilia (Mt 25, 31-40).

Por este amor se juzga en el tiempo final (Mt 25, 40 y 25, 35-37).

Dicho de la manera moderna esto podría significar: vuestro descuido con respecto a los países en vías de desarrollo es un descuido para con Xto mismo, vuestra ayuda a los países por razones de verdadera fraternidad es cristianismo auténtico.

Por eso la parábola del samaritano misericordioso nos enseña que todo el que acude en auxilio del primer hombre que se encuentra necesitado y le ayuda pródigoamente con el amor propio del amor rechazador, crea realmente economía, es decir hace del otro hombre prójimo y hermano.

La Iglesia solo se constituye realmente allí dando el amor hace del prójimo un hermano.

El prójimo es concreto, el signo es el tal de su voluntad salvadora.

Por el contrario el significado pleno de la fuerza sacramental de la que tiene la fraternidad, solo puede realizarse en El Cristo

Y por razón de El precisamente, por la manifestación histórica de ese nombre que es Jesucristo. La sacramentalidad universal de la fraternidad concreta únicamente en la comunidad que llamamos Iglesia.

Por esta razón no podemos hacer consistir la sig. de la Iglesia para la humanidad que no pertenece a ella en una "fusión representativa" de tal modo tal que dispense a la Iglesia de este amor desbordante y la salve por destitución, es decir gracias a la superabundancia de amor que existe al menos en la Iglesia de El.

Representación y mediación no significan nunca en una perspectiva auténticamente xtiana. simulación de una realidad prototípica.

Es decir que otorga gracia en su superabundancia de tal manera que también los otros sean bastante capacitados para imitar por sí mismos en virtud de la Gracia recibida, lo que es previsto en el prototipo. Y esta significación, finalmente, que en la confrontación histórica de la humanidad los miembros de aquellas tienen que previr efectivamente en forma prototípica y ejemplar, ese amor sobrealbundante, esa entrega de la propia vida para bien de los demás.

QUE ES UN LAICO

Etimo ->

EL P.O. de la Porteria (en L'origine et le sens primitif du mot "laic" - N.H. Theol. 1958) ha mostrado de manera definitiva que si bien sicológicamente leikos viene de laos, el valor semántico de la palabra está ligado, no al sentido de que laos significa el Pueblo de Dios, sino más al empleo que opone al simple laico con el sacerdote o el levita.-

Es evidente que también tiene un sentido cristiano en el sentido de que designa a los simples miembros en el interior del Pueblo de Dios consagrado en su totalidad.-

Nuevo Testamento

Es también cierto que no en un empleo de la palabra laicos, en el N.T. habla mejor de "hermanos". Por eso sería mejor ~~xxxxxx~~ emplear la palabra "fieles" o simplemente "cristianos".-

LA DEFINICION DEL LAICO

Rechazamos la definición simplista: "el sacerdote lo espiritual, al laico lo temporal".-

Estamos de acuerdo con la definición del T. Rahner sin sacar de ahí las consecuencias que él saca para la A.C.

El ^{Laico} Laico es aquél cuyo ser cristiano y las responsabilidades Xianas son determinadas por su inserción nativa en la vida o en la trama de la vida del mundo.-

La diferencia con Congar es que aquí lo temporal interviene como determinante de las condiciones del obrar Xno.-

Mientras que en Congar lo temporal interviene como "materia" de obras que considera intrínsecamente espiritual.-

Todo esto es válido si se define al laico por oposición al clérigo.-

Hoy se tiende a superar este dualismo.-

Se trata de profundizar una ontología Xna. o los valores de la existencia Xna.-

La Iglesia es una comunidad de fieles constituida por la comunión o Res Xnas?: fe, esperanza, caridad, testimonio, misión.-

Es necesario mostrar el pueblo de Dios estructurado desde su institución. Es necesario reconocer una dualidad de misión no en cuanto a su objeto o contenido sino en cuanto al título o el nombre del cual se ejerce:

La distinción entre Acción Católica propiamente dicha y apostolado o acción Xna. de los fieles está superada a reconocer esta dualidad en medio de una unidad funcional.-

¿ Antología de Grecia revela la Iglesia, la realidad escatológica "ya" presente.- ?

Las estructuras socio/cólicas (incluso la institución divina como la jerarquía y los sacramentos revelan la concepción de itinerancia) y de una

situación del "todavía no".- ?

Es necesario evitar el hacer derivar las estructuras societarias de la ontología de Gracia de las solas estructuras eclesiológicas.-

La Verdad es que una y otra vienen del Señor. El me ha elegido a los Apóstoles de entre sus discípulos, El me ha enviado, ha enviado al Espíritu Santo.-

El ha enviado al Espíritu Santo en medio de ellos. (Ac. 1,15).-

Hay una misión propia de los Doce afectada por poderes correspondientes.-

De igual manera la jerarquía se coloca en el interior de la Iglesia ella estructura la comunidad de los hermanos, totalmente consagrada y enviada.-

Toda ella es instituida y enviada directamente por el Señor. Pero es su pueblo y su Iglesia en donde sus funciones proféticas real y sacerdotal son participadas de dos maneras diferentes.-

LOS LAICOS Y LA FUNCION PROFETICA DE LA IGLESIA

El estudio de la tradición y de los actos por los cuales la fe es transmitida a los fieles de una manera a su vez muy real y muy grande en la función magisterial de la Iglesia.-

El rol de los fieles ejerce en la familia y en la sociedad mediante una enseñanza propiamente dicha la del testimonio de la vida y de la palabra.-

Son los modos de confessio fidei.-

Desde los equipos de amigos hasta las grandes parroquias.-

Los fieles forman así el medio en donde la fe se comunica y educa y desenvuelve.-

Si tuvieran más conciencia de ésto, no se interrogaría tanto en qué podrían hacer además de su testimonio personal y de la participación.-

Problema de fondo

Encontramos dos problemas unidos entre sí:

- De dónde vienen los títulos del Apostolado?
- La noción de Acción Católica en sentido estricto y su lugar dentro del Apostolado de los fieles.-

La palabra Apostolado tomada en sentido amplio es de uso reciente.-

La antigüedad Xra. y la Edad Media reservaban la palabra apóstolo a apostolado a la designación de cosas que tienen alguna relación con los Doce.-

Hoy día la palabra designa toda acción que se deriva de la misión de la Iglesia y Carlos Rahner ha podido definirla como la actividad cuyo fin

en ejercer una influencia latente sobre el otro en vista a su salvación

Pío XII decía - "Dijo Jhu en conducir los hombres a Xto. y a su Reino"
Discurso 14/10/51. Haborización 1/12/57. Alcabación 25/1/50.-

Se podría cuestionar esta extensión moderna del empleo de la palabra pero hoy está demasiado extendida como para hacerlo.-

Actualmente se pone el acento no en el título o en el nombre de quién sino sobre el contenido o el efecto de la acción.-

Uno puede presentar el problema simplemente como la responsabilidad de la que son acompañados? los dones que se han recibido y que quieren ser comunicados.-

Se lo puede presentar como un mandato "I y haced discípulos a todas las naciones" acompañados? de ministros, es lo mismo propiamente jerárquico

En el caso de los Doce ellos existe anteriormente a toda eventual comunicación de los Doce heredada por el Colegio de los Obispos.-

Es la misión general en sentido amplio.-

Todos los discípulos presentes el día de Pentecostés reciben el Espíritu Santo (Actos 1,13).-

Esta misión general se deriva por una parte de los dones recibidos y de otra por el hecho de ser miembro de la Iglesia que es el responsable como cuerpo internamente estructurado de difundir el Evangelio y de hacer llegar el Reino de Dios en el mundo.-

Con respecto a la Acción Católica existe un cierto malestar.-

Qué es lo que es? Y qué es lo que no es?

La A.C. es ante todo una organización privilegiada, e más aún es la que tiene el monopolio del Apostolado?

Pío XII ha entendido el Apostolado de los laicos de una manera amplia y ha tratado la cuestión en su discurso al 2º Congreso Mundial de los Laicos del 5/10/57.-

El Papa, después de mucho tiempo, constituyó la vieja "participación de la definición de Pío XII XI por la palabra "cooperación".-

La A.C. podría no poseer el carácter de una institución de Iglesia monolítica y una; en la cuál uno entra como en una orden por la consagración cuasi sacramental del "mandato".-

En la perspectiva de Pío XII se ve mejor como existe un gran número de iniciativas y actividades apostólicas de los fieles.-

La A.C. no es una organización definida y privilegiada definitivamente

Ella está determinada por las tareas concretas, en referencia a las tareas concretas que como movimiento apostólico organizado de los laicos es designado por la jerarquía como un cooperador que le permite realizar eficazmente una determinada parte de su misión y que en cuanto a su objeto es el de toda la Iglesia.-

Los movimientos son definidos por la tarea que asumen y no por su pertenencia a una organización privilegiada y cerrada.--

El fondo del pensamiento del Padre Hahner nos parece tender a una neta distinción entre la Iglesia como institución particular de derecho positivo divino y el mundo.

Para el Padre Hahner el laico es aquél cristiano cuya actividad y apostolado son determinados por el lugar que ha recibido originalmente en el mundo.

El apostolado laical es aquél que se ejerce libremente según sus propias responsabilidades propias, (evicentemente en la obediencia general a las reglas igualmente generales de la Iglesia).

No es así constituido por una misión o mandato nuevo.

El apostolado de los laicos es simplemente el ejercicio de la vida cristiana en la situación que determina en cada uno su inserción natural en el mundo.

La A. C. no es la organización del apostolado de los laicos. Ella es una organización u organismo de la Iglesia, en tanto que la Iglesia es una sociedad sagrada, organismo que tiende a formar los cristianos en vista de una sociedad cristiana total, para defender los derechos de la Iglesia en la vida pública y asegurar las diversas ayudas al clero en su tarea propia.

La distinción entre Iglesia como realidad sagrada diferente o institución pública o sociedad de derecho divino y el Mundo nos parece tener en el fondo dificultades o insatisfacciones que han sido expresadas en estos últimos tiempos por ciertos laicos con respecto a la A. C.

Se percibe que existe actualmente un gran número de Cristianos que se consideran testigos de Cristo y por lo tanto "Apóstoles" en nombre de su bautismo y que buscan por esto un alimento espiritual y un estilo evangélico de vida.

Agrupándose en equipos no piensan entrar en un organismo de A. C. por lo menos mientras la acción Católica se conserve como una organización estructurada, centralizada y dirigida.

Otros tienen la conciencia de que la A. C. ya no responde a las exigencias del apostolado laical, tal como nuestra época representa.

La A. C. se les presenta como un a estructura muy clerical.

Los fieles son tratados como simples hermanos de la jerarquía.

Ellos critican así el "mandato".

Nos parece que lo hacen con presentaciones exageradas con respecto a la verdadera naturaleza del mandato.

Reivindican la libertad cristiana de comprometerse según su conciencia sobre todo en materia temporal.

La A. C. al permanecer como es? de Iglesia no reproduce, dicen ellos, los verdaderos problemas, los verdaderos llamados de la conciencia cristiana, manteniendo a sus miembros en una cierta búsqueda de seguridad y conformismo.

La A. C. no lo llevaría a un laico adulto que supondría tales compromisos.

Hay mucho de injusto en estas reacciones, una especie de individualismo religioso que tiene más de protestantismo que de catolicismo.

No sólo se prefiere la iniciativa personal y la libre elección del equipo con respecto a un grupo organizado.

Lo que sería legítimo, se trata de formar ellos mismos sus convicciones a partir de fuertes objetivos del cristianismo como si no se viese en la Iglesia sometido a una autoridad que tiene el derecho de determinar alguna cosa en su vida.

La acción cristiana de los laicos no se reduce a la A.C. puesto que ella es anterior.

Entendemos por hombres cristianos un hombre que no se contenta con ser de la Iglesia, de seguir las prescripciones de la Iglesia, ni de divulgar la doctrina de la Iglesia, aún en materia social, sino que posee un comportamiento inspirado en el Evangelio, de la fe y de la caridad cristiana en respuesta a los acontecimientos del mundo, que se busca por una crítica personal a partir de las convicciones de la conciencia.

La voluntad del comportamiento cristiano no se afirma solamente por la realización de un programa, sea solitariamente o sea en equipos.

Esto no se da sólo en la A.C. Hay fuera de ella muchos hombres y mujeres que por diferentes razones no están inscritos en los cuadros de la A.C.

Es preciso poner en claro ~~PARALELISMO~~ sobre el título por el cual se ejerce el "Apostolado".

Muchas críticas dirigidas contra la A.C. se basan en la idea que se tiene del mandato.

Es de ahí por lo cual se rechaza a la A.C., pura y simplemente.

Es una reacción que se justifica por ciertas exageraciones.

Pero la reacción será excesiva si ella reniega de todo lo real, todo lo real a un "mandato".

Es importante distinguir hoy la diferencia que existe entre este "mandato" y una "misión canónica".

Por la "misión canónica" los obispos confían verdaderamente a los otros eventualmente a los laicos una parte de su responsabilidad propia y en cierta medida su autoridad.

El "mandato" de A.C. no es más que un reconocimiento por el cual la jerarquía asocia a su acción apostólica un grupo de laicos organizados.

Este reconocimiento oficializa de sí una manera al grupo o al movimiento en cuestión.

Esto implica por parte de la jerarquía una dirección y un control que se manifiesta en particular en la designación de los presbiteros.

Mientras que las asociaciones puramente laicas pueden elegir ellas mismas libremente al sacerdote que les guiará y asistirá espiritualmente.

Pero el mandato no es una comunicación del poder ni de la visión propia de la jerarquía como aquello que se expresa en Mt. 23,13-20; Mc. 16, 15-16; Ac. 1, 8.

Es por esto que uno se pregunta si la palabra "mandato" está bien dirigida. Ella evoca en efecto por sí misma una idea de misión en la línea de la misión canónica, tratándose en cambio de otra cosa.

No valdría mejor decir reconocimiento, agrement.

- Del mundo y no del mundo -

Gongar considera este capítulo como el más actual.

Muchos temas podrían ser bajo una teología del pueblo de Dios y por ejemplo por un estudio de la primera epístola de San Pedro uno reconocería el particular que el Pueblo de Dios está caracterizado por el conocimiento de Dios y por un reconocimiento existencial de su presencia en todas las cosas. Esto sitúa al Cristiano a la vez en una independencia con respecto al Mundo como mundo de Dios, como un servicio a los hombres.

El Cosmos del Cristiano es el cosmos de la creación por el cual uno da la Gracia. Pero es un cosmos de la voluntad y del plan de Dios.

Conocer esta voluntad y llevar a ser libres es lo que caracteriza un pueblo de Dios.

Este pueblo es activo en el mundo y quiere ser reconocido por Dios.

El fiel se aplica a ser que Dios sea Dios y reconocido como tal en el mundo, las cosas, los hombres - los acontecimientos, son abordados en plena realidad, pero visto desde la Dios.

Todas nuestras relaciones horizontales que forman lo trama de nuestra vida son vistas en relación vertical de la Fe y de la Obediencia. Esto es el campo de nuestro sacerdocio real.

En esta perspectiva no hay nada profano para el Cristiano salvo lo que es "profano" por el pecado.

Una ética extrahumana que se aleja del "moralismo" se caracteriza por la búsqueda de vivir en toda la dimensión horizontal según la verdad de la Fe y del amor mandado y continuando el comportamiento de Dios mismo.

Este comportamiento de Dios mismo ha sido humanizado por Dios mismo y aparece como un servicio de amor en descendencia por una presencia de amor y un servicio también de amor.

Los textos de 3. Pablo se inscriben en esta perspectiva (Ef. 3,1. Col. 3,17; Fil. 2,1).

Si el plan de Dios pasa por Cristo pasa también por cada uno de nosotros, por la Iglesia y por los laicos.

La vocación de cada uno es personal pero ello ~~la~~ ~~sitúa~~ en la ~~IXE~~ Iglesia y el mundo, en la historia y los acontecimientos que condicionan lo que Dios espera de él.

Sobre la asunción ~~xtiana~~. de los acontecimientos y del tiempo se puede situar aquí el rol de esta admirable creación espiritual de los laicos de ~~KHE~~ nuestra generación, como es "la revisión de vida".

se puede añadir nuevos valores sobre las condiciones de la vida en lo temporal y en lo colectivo: santidad del ejercicio de la justicia "lucha contra las potencias" de la que habla San Pablo, deber y servicio de decir la verdad, de buscar sanamente, de rechazar las mentiras de de nuestra sociedad, por todo esto el ~~xtiano~~. coopera en dar a las su verdadero sentido que es la sustancia prometida de la salvación.

El toma así su lugar en la obra de toda la Iglesia que es llamada así a efectuar la de Xto. en el espacio y en el tiempo realizando el sacramento de salvación del mundo a fin de reencontrar la Creación y la Redención que que es fin mismo de la misión.

LA POSICION DEL PADRE RAHNER

En el año 1953-54 se produjeron discusiones con oportunidad de un trabajo del P. Rahner. Luego de las declaraciones de Pio XII hay que tener en cuenta que los cristianos según este artículo ya no deberían contarse entre los seculares, debían con todo llamarse seculares.

Rahner comienza afirmando que para una clara intelección de una teología del apostolado secular es necesario hablar de:

- 1) El concepto de secular.
- 2) Sobre el apostolado general.
- 3) Sobre la esencia del apostolado en general.
- 4) Sobre su importancia en nuestros días.

1) El Secular:

A) Como miembro de la Iglesia.

Teológicamente el concepto de secular no tiene nada que ver con el concepto de "profano", o de "ignorante". No es un simple objeto de poderes eclesiales. En este sentido no debe haber "seculares" en la Iglesia.

El secular es por el contrario UN LAICO, uno del LAOS santo de Dios. Es pues lo mismo que decir: un santificado, un consagrado en el sentido de alguien que está situado en un lugar determinado dentro del espacio consagrado de la Iglesia.

Nótese como el P. Rahner conceptualiza al laico como un ser determinado dentro de...

Es a partir de esto que el deriva la condición de ser secular dentro de la esfera sacral de la Iglesia.

Así esta condición puede ser caracterizada en dos sentidos: NEGATIVAMENTE en contraposición con el no secular dentro de la misma Iglesia. POSITIVAMENTE, mediante la descripción de la intrínseca peculiaridad del ser del secular.

Delimitación negativa

Se debe contradistinguir al secular de los representantes, de los verdaderos poderes jerárquicos en la Iglesia.

Para ser secular en la Iglesia en sentido estricto se debe estar desprovisto de estos poderes.

Hay poderes en la Iglesia que por su propia naturaleza no exigen necesariamente ser transmitidos por el sacramento del orden.

Todo poder de jurisdicción se transmite por un acto jurisdiccional no sacramental.

Ahora bien, con respecto a estos poderes no se puede distinguir al secular del no secular, por el modo de la transmisión, sino solo por el conte

ndo de la misma: los poderes. Por consiguiente en una terminología bien finida hay que decir: donde quiera que un cristiano de una manera o de otra se haya legitimamente en posesión habitual de alguna fracción de potestad litúrgica o jurídica que esté por sobre los derechos fundamentales de todo miembro bautizado de la Iglesia, ya no es seglar en sentido propio, puesto que ya no pertenece al Pueblo de Dios.

Para Rehner esto es de suma importancia.

Para él un catequista, un sacristán de parroquia, investido de esta función por la autoridad, aunque no esten ordenados no son ya propiamente seglares.

Así pues, dondequiera que la Iglesia de manera habitual y como cargo y profesión transmite a alguien una fracción cualquiera que distinga al clero del seglar, lo convierte en clérigo independientemente de que se le de o no esa denominación.

En este sentido estrictamente teológico una mujer puede pertenecer perfectamente al clero.

Delimitación positiva

A) Bajo el aspecto del mundo el seglar es el cristiano que permanece en el mundo, no en el sentido del profano. El seglar tiene una tarea específica con el mundo y para con el mundo que determina su "estado" en la Iglesia.

Notemos una vez más como el P. Rehner piensa que la situación del Cristiano en la Iglesia esta determinada por su estado en el mundo.

Seglar en la Iglesia es más bien el que esta situado en ella como miembro y función de la misma allí donde hay mundo.

Aún tomando el concepto de mundo como Reino de Dios, el mundo no se identifica sin más con la Iglesia. La Iglesia hay que entenderla más bien como el instrumento de Cristo con su presencia histórica y su constitución social al advenimiento del Reino de Dios en la Redención y Santificación del mundo. En este mundo tiene el Cristiano su puesto determinado por su situación historica a su familia, a su profesión, etc.

Ade más tiene su puesto en el mundo por de pronto independientemente de su cualidad de cristiano y con anterioridad a ella, dado que debe primero nacer antes de ser regenerado. Esta autonomía ~~del~~ original del puesto que el seglar ocupa en el mundo es lo que hay de verdadero en el concepto de seglar como profano. El seglar esta originalmente en el mundo por razón de la ley precristiana lo cual no quiere decir que impide de su existencia y en este lugar y no en otro ha de ser cristiano. Cristianizando esta su situación originaria precristiana. Lo que queremos decir es que este estar en el mundo que precede a su condición de cristiano permanece, no es modificado por ella sino que es a la vez el constitutivo material para su cristianismo y el límite que demarca la existencia cristiana.

El seglar como miembro de la Iglesia ocupar en el mundo un puesto

determinado que precede temporalmente a su condición de cristiano.

El cristiano participante de la misión de la Iglesia.

El cristiano como miembro de la Iglesia participa necesariamente de su misión, no es solo objeto pasivo de su tarea misionera. Es coparticipante de la misión. El seglar toma parte en la misión y en la tarea de la Iglesia, lo que no quiere decir que tome parte de la misión en la jerarquía.

El llamamiento de los seglares por derecho eclesiástico a cooperar en las tareas de la Iglesia tiene sus límites intrínsecos.

La excesiva limitación de los derechos del seglar.

Verdaderas responsabilidades y obligaciones solo se asumen y se mantienen cuando se asegura legítimamente cierto margen de libertad en el cumplimiento autónomo de esas tareas y deberes y esto en el orden de los principios aunque sea solamente por derecho humano. Mientras en la A. C. sea el seglar en cada caso particular mero ejecutor de una voluntad extraña, mientras dicho con otras palabras un derecho de los seglares no exista en la A. C. en vano esperemos una colaboración inmediata de la A. C. con la jerarquía.

Tal derecho debería surgir con cautela pero con decisión en diócesis y países particulares; solo cuando el seglar sepa lo que puede en concreto en la Iglesia iure humano tomará en serio sus obligaciones.

Resumen

La verdadera condición del seglar cesa ahí donde se participa el sentido propio y de manera habitual en los poderes de la jerarquía imprimiendo carácter perfecto.

Sobre el apostolado en general.

En virtud de la voluntad de Cristo hay en la Iglesia miembros con ministerio y miembros sin ministerio.

La recepción de este ministerio viene de Cristo y no por encargo de la Iglesia, en cuanto esta se puede distinguir de los jerarcas.

Participación de los seglares en el apostolado jerárquico/

Participación en el apostolado jerárquico tomando la palabra en sentido propio y estricto, quiere decir que uno recibe parte del ministerio jerárquico y con ello del apostolado de la misión, que está incluida en este ministerio. Se deja de ser seglar.

Si la palabra participación no tiene este significado, si se emplea en sentido vago, podrá significar dos cosas:

a) El participante es en alguna manera subordinado auxiliar en la realización concreta del apostolado jerárquico.

Esto no tiene nada que ver con el verdadero contenido y dignidad

del apostolado seglar.

b) El apostolado de la jerarquía y el de los seglares se encuentran aunque partiendo de puntos completamente diversos y en manera esencialmente distinta, en el mismo objeto, la salvación del hombre concreto.

Este sentido es el correcto. Pero no es aun el apostolado seglar una participación propiamente dicha en el apostolado jerárquico.

No es lo común lo que da la participación idea de participación.

El fundamento último está en el bautismo, la confirmación y la caridad infusa.

Existe por lo tanto un apostolado incommunicable de la jerarquía que no se puede confundir con el de los seglares. A éste apostolado lo llamamos apostolado de la misión ministerial.

Aplicaciones a la A. C.

La plana mayor de la A. C. que consagran a ella sus vidas como oficio principal, no es un apostolado seglar, sino una forma concreta de organización del apostolado jerárquico con el fin de estimular el apostolado, seglar.

No se ve la razón por la que en la A. C. los no sacerdotes hayan de tener de iure o de facto rango inferior a los sacerdotes.

El apostolado seglar

1) "La acción de los católicos" - Apostolados propios de la Iglesia.

El apostolado seglar es: esa solicitud por la salud de los otros que incumben a todo xtiiano bautizado por razón del amor al prójimo y en virtud del mismo, en el puesto mundano que le corresponde y sin participación jerárquica de su apostolado.

Todo xtiiano está autorizado y facultado a dar testimonio de su fé.

Debe manifestarse en toda las dimensiones de la existencia como es y por consiguiente como xtiiana.

El apostolado del seglar se fundamenta en la esencia misma del xtiiano.

Raíz de su obligatoriedad y eficacia

Consecuencia de las clases de organizaciones.

Existen organizaciones eclesiásticas en sentido propio y estricto son organizaciones que la misma jerarquía se crea de sus propias tareas apostólicas reuniendo seglares para que colaboren, apostólicamente con la jerarquía.

Tales organizaciones eclesiásticas en sentido estricto son las terceras órdenes.

... realizaciones de se... con la que los seculares
... fomentar su vida social... de estudiantes obreros,
etc.

Por otra parte se caracterizan también por el hecho de que en lo temporal reconocen una tarea cristiana que de último término tienen conexión con la salud eterna, el secular tiene aquí en el terreno de lo temporal mundano una visión cristiana cristiana en la que goza de verdadera autonomía dirigiendo él mismo estas organizaciones aquí el eclesialístico solo puede ser "asesor" "consejero".

APLICACIONES

La A. C. es:

- a) las organizaciones destinadas a la formación y preparación de los cristianos para su tarea apostólica en el mundo.
- b) Una organización destinada a la salvaguardia de los derechos de la Iglesia necesaria en esta época de desconfianza de masas.
- c) Una organización de seculares, destinada a ayudar al clero en su misión apostólica; y esto en la medida en que es posible al secolar sin por eso deje de serlo.

Parte de esta tarea pueda ser consistir en procurar mediante grupos de selección, mediante un "círculo de dirección".

Por lo que se refiere a los dos primeros fines la A. C. trata conforme a la naturaleza de estos fines de abarcar el mayor número posible de católicos. En cuanto a la tercera tarea esta no es sencillamente ni una tarea para la que se pueda o se deba esperar ganar, a todo cristiano.

La A. C. tiene un doble fin: en parte juega un papel únicamente subsidiario y en parte solo puede ser una organización coordinadora de las obras.

Prácticamente a fin de asegurar la segunda tarea evitando burocracias superfluas y abarcando para ello el mayor número posible de católicos, deberá ser la A. C. una organización coordinadora de las otras numerosas asociaciones, solo así podrá provocar con el fin de salvaguardar los derechos de la Iglesia, un peticionero popular, una petición de huelga escolar.

Ateniéndose a los dos primeros fines la A. C. no puede renunciar a ser una organización central o como se llama también organización de "tejado". (que simplemente es un tejido si otras organizaciones). Organización central significa únicamente esto: a la A. C. pertenecen grupos en sí autónomos, pero esencialmente mere función dependiente de una organización desde arriba llamada A. C. de la que solo fueran departamentos o secciones. Tal concepción atropellaría tanto los derechos históricos de los grupos (que existían antes de la A. C. en tanto que organizaciones) como el principio de subsidiariedad vigente también en la Iglesia y el derecho de libre asociación.

De lo dicho se desprende que la A. C. misma no puede ser la organización del apostolado secolar como tal y que... puede identificarse con la acción de los católicos.

La Acción Católica pueda educar y preparar para esta vida terrena en su puesto temporal. Lo que no puede es actuar ella misma esta vida. En parte porque esta vida no puede organizarse.

Rahner concede que en cierta medida es organizable como por ejemplo la configuración cristiana de una empresa industrial concreta.

Peró aún entonces tales organizaciones por la naturaleza misma de las cosas se forman desde abajo partiendo de la realidad concreta y son mantenidas por la decisión intransferibles de los seculares mismos.

La responsabilidad de estas organizaciones no la puede asumir la Iglesia como lo hace con respecto a lo que se llama ~~XXX~~ A. C.

Observaciones finales

La dificultad de la misión de la Iglesia a partir de la E. Media y especialmente en la época actual, consiste ante todo en esto: en contraste con época anteriores los sectores no religioso de la vida han adquirido una densidad, una plétora, una complejidad y una capacidad de absorción enormes. Qué pudo interesar al hombre de otros tiempos una vez satisfechas las necesidades vitales? Sencillamente: solo la cuestión religiosa de la existencia. Fuera de eso no había nada. Incluso la ciencia y el arte existían en función de lo religioso. Si hacemos la misma pregunta respecto al hombre moderno hemos de responder: lo que le interesa fuera de lo religioso es casi incalculable. Estas nuevas realizaciones de la humana existencia, ciencia profana, arte, técnicas, Estado, etc) requieren por lo tanto dominadas humanamente y ser vividas cristianamente en toda su problematización para evitar el peligro de que sofocan y sepultan lo religioso y cristiano.

Peró esta tarea solo puede realizarla el cristiano. Es el seglar quien tiene el encargo y la capacidad de ello. Esta situación da al apostolado seglar un nuevo significado que antes no tenía.

Hoy por primera vez existe el "mundo" en un sentido histórico completamente nuevo: el mundo que el hombre mismo ha hecho de la naturaleza.

Es esta la razón por la que en definitiva solo puede cristianizar el mundo el mismo que lo ha hecho, a saber: el seglar.

Notemos que el P. Rahner habla de "seglar" ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ y lo de cristiano. Solo así es posible establecer esa diferencia de roles. Porque en tanto que cristiano el sacerdote puede y debe participar en la obra de construcción del mundo si tiene la competencia necesaria para hacer obra de cultura.

El P. Rahner afirma la urgente e insustituible tarea del sacerdote. Continuamente debe volver a cristianizarse a los hombres que han de realizar en el mundo su tarea cristiana.

El sacerdote y el religioso mediante el celibato y los demás consejos evangélicos deben constituirse e hacer tangibles en el mundo el hecho de que el xtiano está en el mundo, pero no es del mundo, y que la fidelidad a la tierra y al hombre solo entonces importa a la vida eterna.

Leon Amador

Seglar y sacerdote no crean así una concurrencia respecto de la tarea misionera y apostólica. Cada uno tiene su puesto intranferible. Pero en la medida en que cada hombre vive en su propio mundo y no solo en el mundo que Dios solo creó, adquiere el apostolado seglar un significado nuevo e insustituible.

b) El P. Rahner llama la atención sobre el hecho de que todo esto tiene importancia y significado en cuanto sirve a la "Acción de los católicos" seculares estimulando, educando, y coordinando, para la A. C. Practicamente la A. C. considerada en conjunto solo podrá dar resultados a través de la acción de los católicos.

Toda organización tiene el peligro de acaparar a seculares y sacerdotes. La importancia de la A. C. está pues determinada por la importancia de la Acción de los católicos".